



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



EULALIA

European Latin Linguistic Assessment

Erasmus+ Strategic Partnership for Higher Education (2019-2022)
(2019-1-IT02-KA203-062286)

<https://site.unibo.it/eulalia/en>

O3: European Latin Language Certification – Advanced Level Methodological and Pedagogical tools, Multimedia Practical Tools

GUIDELINES

(Spanish Version: 30.00.2022)

Project Coordinator:

Alma Mater Studiorum – University of Bologna (Italy)

Project Partners:

University of Köln (Germany)

Catholic University of the Sacred Heart – Milan (Italy)

University of Rouen (France)

University of Salamanca (Spain)

University of Uppsala (Sweden)



The European Commission's support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents, which reflect the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



ERASMUS+

EULALIA (2019-1-IT02-KA203-062286) is an
Erasmus+ Strategic Partnership for Higher
Education (2019-2022)

DIRECTRICES PARA EL NIVEL AVANZADO

PREMISA GENERAL

EULALIA propone una certificación de las competencias lingüísticas en latín inspirada, en términos generales, en el MCER, el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas.

Teniendo en cuenta la multiplicidad de tradiciones, métodos y vías de enseñanza que se utilizan en Europa y en todo el mundo para promover el aprendizaje del latín (una vía de formación en la que siguen participando millones de personas), nos pareció útil ofrecer un marco de referencia que pudiera centrarse en las competencias lingüísticas propiamente dichas. Por ello, esperamos que nuestra propuesta sea percibida como una herramienta válida para fomentar el intercambio y el diálogo entre diferentes entornos educativos, todos ellos, sin embargo, con el mismo objetivo: promover el aprendizaje de una lengua a la que se le reconoce un importante valor cultural.

En el centro de nuestra propuesta está, por tanto, la lengua latina, que, como tal, es ciertamente comparable con las lenguas modernas, aunque presenta algunas diferencias innegables y macroscópicas con éstas. La diferencia más evidente es que el latín hace tiempo que dejó de utilizarse como lengua de comunicación en un entorno abierto. El uso de esta lengua, para la mayoría de las personas que la aprenden, está esencialmente ligado a la lectura e interpretación de textos reconocidos desde hace siglos como depositarios de una tradición cultural que forma parte, sobre todo en Europa, de nuestra historia y que, por tanto, nos interpela constantemente. En consecuencia, se trata en la mayoría de los casos de textos complejos, que requieren una didáctica adecuada y a veces diferente de la que se adopta habitualmente para las lenguas modernas.

Por tanto, consideramos el latín, ante todo, como una lengua de cultura, no como un medio de comunicación cotidiano; es decir, aunque nos interese profundamente conocer cómo vivían los antiguos, sabemos que tenemos que extraer este conocimiento, en gran medida, de los textos que han llegado hasta nosotros, y encontrarlo depositado en las palabras que hemos heredado en las lenguas en las que nos expresamos hoy.

Por ello, la certificación EULALIA se centra en primer lugar en la evaluación de la competencia lectora en relación con textos que forman parte de nuestra tradición cultural; sin embargo, no renuncia a enfatizar la función originalmente interactiva del latín: de ahí la elección (tendencial) del monolingüismo y la propuesta de ejercicios que también ponen a prueba ciertas competencias de producción. En cuanto a la competencia lectora, EULALIA se aleja de los métodos tradicionales que se centran mucho en la traducción para hacer hincapié, en cambio, en la comprensión global (y progresivamente más detallada) del texto latino. Desde este punto de vista, la clara separación entre la evaluación de las competencias en lengua latina y la evaluación de las competencias en la lengua meta hace que la aplicación de EULALIA sea especialmente aconsejable en situaciones en las que el grupo de alumnos es multilingüe (véase §2.2). El enfoque en las habilidades de comprensión también surge en el uso de herramientas que hacen uso del canal auditivo, proponiendo versiones de audio de ciertos estímulos, con el fin de combinar la comprensión del texto escrito con la del texto oral. Esto favorece la aplicación de EULALIA en el caso de alumnos con desventajas en el uso del canal visual.

Las competencias lingüísticas se alcanzan (y, por tanto, se evalúan) de forma gradual: por eso EULALIA está estructurado en dos niveles (Nivel Básico y Nivel Avanzado), cada uno de los cuales tiene diferentes articulaciones (para el Nivel Avanzado, véase más adelante, apartado 4).

EULALIA, por lo tanto, se propone como una herramienta útil para integrar y, se espera, facilitar las múltiples vías de estudio ya existentes; no pretende sustituirlas, sino, si acaso, hacerlas dialogar y favorecer los intercambios fructíferos de cara al objetivo común: el conocimiento de la lengua latina.

EULALIA no se propone como una metodología de enseñanza, sino como una herramienta de evaluación. No pretendemos promover un nuevo método de enseñanza del latín, sino sólo una forma de medir, y por tanto de evaluar, competencias específicas en latín. Por ello, en nuestras pruebas de certificación, la terminología metalingüística se simplifica y se aproxima lo más posible a las categorías internas del latín, para que sea comprensible para los alumnos que han adquirido su capacidad de lectura y análisis lingüístico siguiendo métodos diferentes.

DIRECTRICES PARA EL NIVEL AVANZADO

1. Las competencias que son objeto de certificación

La certificación EULALIA para el Nivel Avanzado acredita tres tipos de competencias: (1) competencias de comprensión, (2) competencias de producción, y (3) competencias de traducción.

1.1. Competencias de comprensión

Las competencias de comprensión de la lengua ya indicadas para el nivel básico se aplican a textos más complejos en el nivel avanzado (B). En el Nivel Avanzado se requiere, por tanto, la capacidad de orientarse en la comprensión de un texto original en latín (cf. Apartado 3), entendida tanto como la comprensión de los significados del texto como la capacidad de descodificar aquellas estructuras morfosintácticas superficiales o significantes que deben ser comprendidos para acceder al significado del texto. En este nivel, se supone que la comprensión es tal que permite captar no sólo las líneas generales del texto, sino también detalles especialmente significativos; por ejemplo, ante textos de especial complejidad literaria, la comprensión puede incluir la identificación de estructuras retóricas y estilísticas que condicionan el significado, como las metáforas, las metonimias, las personificaciones, la litotes y la ironía: en general, aquellas figuras en las que la "letra" del texto no se corresponde con el significado.

Esta capacidad de captar las líneas generales del texto y los detalles más significativos sigue siendo, sin embargo, una comprensión parcial; la comprensión total del texto, en cambio, se verificará mediante el ejercicio de traducción, que exige reproducir en la lengua de llegada, con gran precisión, el sentido del texto de partida (1.3.).

1.2. Competencias de producción

Las competencias de producción, en el nivel avanzado (B), se limitan a la manipulación de las estructuras morfosintácticas indicadas en el programa de estudios del nivel avanzado. Esto verifica el pleno dominio de aquellas estructuras estándar que suelen aparecer en un texto original en latín caracterizado por un nivel de complejidad medio-alto.

1.3. Competencias de traducción

En cuanto a la traducción, el supuesto del que partimos es que se trata de una competencia compleja de carácter interlingüístico: traducir un texto con una estructura muy articulada y casi siempre caracterizado por un marcado nivel de literariedad, como el que se encuentra en los textos latinos utilizados para las pruebas de certificación, implica no sólo una buena comprensión del texto de origen, sino también una capacidad de producción aún mayor en la lengua de llegada.

Para orientarnos en la evaluación de esta competencia híbrida, consideramos experiencias anteriores de certificación de traducción relacionadas con las lenguas modernas: en particular, el proyecto Erasmus plus Petra-E (<https://petra-educationframework.eu/>) nos pareció un punto de referencia interesante, ya que se centró, como en nuestro caso, en la traducción de textos literarios. Según este modelo, para abordar la traducción de un texto literario, el nivel mínimo de conocimiento de la lengua de partida es el B2, y el de la lengua de llegada el C1: por nuestra parte, intentamos conciliar este modelo con las peculiaridades de la traducción del latín, que, en comparación con la forma en que se practica en la enseñanza de lenguas modernas, presenta algunas diferencias importantes: En primer lugar, se basa en textos literarios que, para ser traducidos adecuadamente, requieren un buen dominio de la lengua formal en la L1, así como la capacidad de orientarse, al menos a grandes rasgos, en la cultura literaria de la que es expresión el texto de partida; además, la traducción del latín está muy arraigada y valorada en la práctica docente de varios países, y se considera crucial para conquistar esa profunda capacidad de interpretación de textos que se asocia a la enseñanza de las lenguas antiguas y que sigue constituyendo una de las competencias transversales más valoradas a las que da acceso este género de estudio.

1.3.1. La traducción y la competencia en lengua latina

Teniendo en cuenta las especificidades de la enseñanza del latín, en la que la lectura de textos literarios tiene lugar en una fase bastante temprana de los planes de estudio, ha parecido oportuno rebajar las competencias lingüísticas requeridas para afrontar una prueba de traducción al nivel B1: se supone que en este nivel los alumnos, acostumbrados a tratar con textos literarios en una fase temprana de sus estudios, han desarrollado ya una cierta experiencia lectora que les permite captar la naturaleza literaria del texto de partida.

Sin embargo, es posible que un alumno con una competencia de nivel B1 en la lengua de origen de la traducción (el latín) no posea todavía un nivel C de competencia en la lengua de destino (la L1, en la que generalmente se produce la traducción).

En las pruebas EULALIA, por tanto, la competencia traductora se evalúa en el nivel B (tanto B1 como B2), pero en una sección específica y separada de la prueba, a la que sólo se puede acceder después de haber completado la sección centrada exclusivamente en los conocimientos de la lengua latina.

Por lo tanto, en los niveles B1 y B2, será posible obtener la certificación de las competencias de comprensión y producción por separado de la certificación de las competencias de traducción (véase el apartado 6).

Dado que la primera parte de las pruebas de los niveles B1 y B2 se centra en la capacidad de comprensión, que también incluye el conocimiento del vocabulario específico del nivel B, no se permite la consulta del diccionario durante esta primera sección de la prueba. Por el contrario, durante la segunda parte de la prueba, que se centra en las habilidades de traducción, se permite el uso del diccionario bilingüe. Con esta elección se pretende fomentar ese uso específico y consciente del diccionario que es de plena competencia del traductor literario principiante. El alumno que se enfrenta a la prueba de traducción, tras haber elaborado su propia interpretación del texto en la primera parte de la prueba (ya realizada y entregada), puede utilizar el diccionario para elegir cuidadosamente las traducciones que considera más adecuadas para su interpretación.

La estructura de la prueba EULALIA refleja una práctica docente basada en la conciencia de que los conocimientos de la lengua latina y las competencias asociadas a la traducción del latín pueden (y en algunos casos deben) practicarse y controlarse por separado. Unas competencias de traducción deficientes no excluyen la capacidad de comprender un texto latino de nivel B1 y B2; por el contrario, se supone que unas competencias de traducción adecuadas incluyen la capacidad de comprender un texto latino de nivel B1 y B2.

1.3.2. Traducción y competencia en la lengua de llegada

La traducción de un texto siempre requiere un nivel de competencia en la lengua de llegada superior al que se posee en la lengua de partida; esto es aún más cierto cuando el texto de partida es un texto literario y, por lo tanto, especialmente complejo. La traducción del latín, por tanto, requiere un nivel alto (al menos C1) en la lengua de destino. La competencia traductora, de hecho, se manifiesta también en la capacidad

de producir un texto caracterizado por la coherencia y la cohesión, que cumpla las normas de corrección ortográfica y morfosintáctica de la lengua de destino y un vocabulario suficientemente adecuado. El uso de traducciones, que es casi inevitable en un entorno escolar, se tolera siempre que no comprometa la comprensión del texto meta.

2. Competencias y conocimientos no sujetos a certificación

Incluso en el Nivel Avanzado, las competencias que se miden en nuestras pruebas son de carácter estrictamente lingüístico: los conocimientos históricos y culturales, o incluso literarios, del contexto en el que se enmarcan los textos latinos no son objeto de una evaluación directa, sino que constituyen un importante requisito previo para la comprensión del texto. Naturalmente, en el caso de que el texto contenga referencias culturales que no puedan deducirse a partir del conocimiento del vocabulario requerido, se prevé la introducción de paratextos (breves resúmenes, glosas y, en algunos casos, imágenes) que proporcionen las indicaciones necesarias para orientar la comprensión. Por lo demás, se supone que el conocimiento del vocabulario incluye la capacidad de orientarse en la cultura de referencia.

Por ejemplo, los ejercicios no incluyen preguntas como: "¿Qué funciones tenían los cónsules en Roma?" (a menos que el texto presentado proponga una definición precisa de las funciones del cónsul). Se supone más bien que el conocimiento del término cónsul implica el conocimiento, al menos en términos generales, de la función de este magistrado.

En el plano estrictamente lingüístico, pues, la prueba se limita a investigar las estructuras de superficie o los significantes que hay que comprender para acceder al significado del texto: no se plantean cuestiones de carácter teórico relativas, por ejemplo, a la fonología, a la formación o etimología de los lexemas, a la métrica, a la historia de la lengua; somos conscientes de que muchos de estos aspectos adquieren una importancia considerable en la práctica didáctica escolar y universitaria y que, sin duda, conocerlos hace que la comprensión del paradigma lingüístico sea más completa y profunda: por esta misma razón, el modelo EULALIA proporciona, en su cuaderno de ejercicios, herramientas válidas para potenciar también algunos de estos conocimientos. Sin embargo, a efectos de la certificación EULALIA, este conocimiento no se certifica directamente; por lo tanto, por analogía con las lenguas modernas, la prueba de certificación insiste más bien en la comprensión del significado del texto; la decodificación de los significantes sólo se exige si es estrictamente funcional para la comprensión del significado.

3. Los textos sujetos a certificación

La certificación EULALIA evalúa la capacidad de orientarse en la lectura de un texto original breve. La atención se centra en la comprensión de un texto, más que en la descodificación de estructuras morfosintácticas aisladas o de frases sueltas más o menos complejas, en la convicción de que el conocimiento y/o el dominio de los aspectos más técnicos de la lengua latina es funcional para el disfrute más completo y autónomo de los textos latinos en los que se basa gran parte de la tradición cultural europea.

Por "original" entendemos un texto surgido de contextos en los que la lengua latina se utilizaba activamente, para dar lugar a una comunicación culturalmente significativa. Así, los textos latinos en los que se basa la prueba de certificación no se referirán necesariamente al canon clásico de los antiguos autores, sino que pueden pertenecer a distintas épocas de la larga historia de la lengua latina.

Una característica fundamental del texto en el que se basa la prueba de certificación es una complejidad adecuada al nivel: debe ser, en primer lugar, un texto comprensible (cf. apartado 1.1) para quienes tienen un conocimiento avanzado (B1) o ya completado (B2) de las formas estándar del latín y, en particular, del vocabulario y los programas específicos del Nivel Avanzado. En la medida de lo posible, se dará preferencia a los textos especialmente coherentes y, por tanto, autosuficientes y eficaces en la comunicación; para nosotros es importante que quienes se enfrenten a estos textos perciban su naturaleza de acto comunicativo y se vean impulsados a extraer su significado mediante un proceso de comprensión en el que el análisis de las estructuras formales esté estrechamente integrado con el de los significados expresados por dichas estructuras. Para facilitar el disfrute del texto, se permiten adaptaciones y cortes mínimos, pero sobre todo la adición de glosas monolingües que, sin suprimir las partes más complejas del texto, puedan explicar su significado.

4. Los subniveles de B: B1 y B2

La certificación de nivel avanzado se divide en dos subniveles: B1 y B2.

La diferencia entre los niveles B1 y B2 radica principalmente en la diferente complejidad del texto en el que se basa la prueba. Los indicadores de esta diferente complejidad son: 1) la diferente amplitud del temario y del vocabulario exigido para cada nivel; 2) la complejidad de los ejercicios propuestos, tanto en la parte de comprensión como en la de traducción: por ejemplo, los ejercicios del nivel B2 incluyen preguntas de comprensión que analizan detalles más específicos que los enfocados en el nivel B1; la

parte del texto que hay que traducir en el nivel B1 es más corta que en el B2 y/o presenta menos dificultades de traducción en la lengua meta.

5. Monolingüismo

El equipo metalingüístico de EULALIA está, en la medida de lo posible, en latín. Esta elección deriva de la necesidad de alinear, dentro de lo posible, la certificación del latín con la de las lenguas modernas, reforzando en los alumnos la idea de que el latín también cumple hoy una función comunicativa y puede desempeñar también una función interactiva (aunque en un entorno cerrado y limitado a situaciones específicas, como la de la certificación).

Además, limitar el uso metalingüístico de la L1 o de una lengua vehicular como el inglés refuerza la idea, importante sobre todo para los principiantes, de que la certificación debe centrarse en los conocimientos de la lengua latina. En el curso de nuestros experimentos con hablantes de lengua materna diferente del español, este elemento resultó especialmente motivador.

Sin embargo, el uso del latín como metalengua no es absoluto: el latín se utiliza para construir el sustento exegético del texto fuente original. Forman parte del sustento exegético el título y los breves resúmenes que preceden al texto, las glosas que lo acompañan para aclarar términos o sintagmas que no se pueden rastrear en el léxico y el *syllabus* relacionado con el nivel (como alternativa al latín, se pueden encontrar imágenes en algunos casos); las paráfrasis que sirven de base para algunos ejercicios.

Por el contrario, no se ha considerado oportuno utilizar el latín como metalengua para los ejercicios que requieren un análisis morfosintáctico; aunque el latín tiene sus propias categorías para describir sus estructuras morfosintácticas, estas categorías no se utilizan habitualmente en la práctica docente. Por ello, en este caso concreto, hemos preferido optar por la L1.

6. Las pruebas

Para certificar las competencias relacionadas con el nivel avanzado, EULALIA propone dos tipos de pruebas (B1 y B2), cada una de las cuales se divide en dos secciones.

La primera sección (B1 sin habilidades de traducción/ B2 sin habilidades de traducción) consiste en ejercicios adecuados para certificar tanto las habilidades de comprensión como las de producción descritas en los apartados 1 y 2. Las competencias de comprensión, tanto las relacionadas con los

significados del texto como las relativas a las estructuras superficiales, se evalúan esencialmente mediante ejercicios que proponen preguntas de opción múltiple; las competencias de producción se evalúan mediante ejercicios de cumplimentación y transformación de sintagmas.

La segunda sección (B1 con capacidad de traducción /B2 con capacidad de traducción) requiere que traduzcas el mismo texto que los ejercicios de comprensión. Los que sólo superen la primera parte de la prueba obtendrán la certificación (B1 o B2) "sin competencias de traducción"; los que también superen la segunda parte de la prueba obtendrán la certificación (B1 o B2) "con competencias de traducción". Así pues, según los supuestos teóricos expuestos en el apartado 1.3.1, no sólo será posible obtener una certificación "con competencias de traducción".

Desde un punto de vista práctico, dado que sólo se permite el uso del diccionario para la segunda parte de la prueba (B1 o B2 con competencias de traducción), la segunda parte de la prueba sólo se administrará después de haber entregado la primera.

En los modelos de pruebas (o en los anexos de los modelos) se describen más detalles sobre la forma de administrar y evaluar las pruebas.

El umbral de evaluación para los niveles B1 y B2 sin competencias de traducción se fija, a título indicativo, en el 75%: el umbral que proponemos es el resultado de experimentos realizados en diferentes entornos de enseñanza (centros de secundaria y universidades) y en diferentes países.

En lo que respecta a los niveles B1 y B2 con competencias de traducción, establecer un umbral de aceptabilidad no es tan sencillo: la traducción no es un ejercicio de respuesta cerrada con una solución inequívoca; identificar el umbral requiere un cuidadoso análisis preliminar que parta de un historial fiable de los errores cometidos por los candidatos al traducir el texto individual. Cada uno de los socios implicados en este proyecto sigue una metodología específica de evaluación de la traducción estrechamente vinculada a su propia tradición pedagógica; dado que una de las premisas de este proyecto es también la de no desvirtuar las tradiciones locales, más que identificar un sistema único, ha parecido útil ofrecer una muestra de los repertorios y métodos utilizados por cada uno de los socios.

7. El cuaderno de ejercicios

EULALIA pone a disposición de sus usuarios, además de las pruebas, un cuaderno de ejercicios que contiene diferentes tipos de elementos útiles para el desarrollo de las competencias subyacentes a las pruebas en diferentes niveles; el cuaderno de ejercicios incluye tipos procedentes de diferentes

tradiciones pedagógicas; no todos los tipos se encuentran también en la prueba: esta elección depende de la convicción de que los ejercicios que no son especialmente útiles para medir las competencias evaluadas pueden, en cambio, ser muy útiles para desarrollarlas y reforzarlas.